



Lectura

2.º a 4.º de Primaria

El ratón de campo y el de ciudad

Una fábula de Esopo con más de dos mil años y una pregunta que sigue abierta.



Nombre y apellidos: _____ Fecha: _____

Lee el texto

Un ratón que vivía en la ciudad fue a visitar a su primo, que vivía en el campo. El ratón de campo lo recibió encantado. Le puso en la mesa lo mejor que tenía: unas espigas de trigo, dos bellotas y un poco de raíz seca. Comieron sentados en la puerta de la madriguera, mirando el atardecer, sin que nadie los molestara. El ratón de ciudad masticaba despacio, con cara de esfuerzo.

—Primo —dijo al fin—, ¿de verdad comes esto todos los días?

Vente conmigo y verás lo que es vivir. El ratón de campo aceptó y se marcharon juntos. Llegaron de noche a una casa grande de la ciudad. El ratón de ciudad lo guio por detrás de un armario hasta el comedor, donde quedaban los restos de una fiesta: queso, pastel, frutas, migas de pan blanco. El ratón de campo no había visto nunca tanta comida junta. Estaba probando el queso cuando se oyó un ruido. La puerta se abrió de golpe y entraron dos perros ladrando. Los ratones corrieron. Se metieron por una grieta y allí esperaron, apretados y temblando, hasta que todo quedó en silencio. —¿Pasa esto muchas veces? —preguntó el de campo, todavía con el corazón acelerado. —Casi cada noche —dijo el otro, encogiéndose de hombros—. Es lo que hay. El ratón de campo se quedó pensando un rato. Luego se puso en pie. —Me vuelvo —dijo—. Prefiero mis bellotas en paz que tu queso con miedo. Y se marchó antes de que amaneciera.



Nivel 1. Lo que está escrito

1. ¿Qué le ofreció de comer el ratón de campo? _____
2. ¿Qué había en el comedor de la casa de la ciudad?

3. ¿Qué entró por la puerta? _____
4. ¿Dónde se escondieron los dos ratones? _____
5. ¿Qué decidió al final el ratón de campo? _____

Nivel 2. Lo que hay que deducir

6. ¿Por qué el ratón de ciudad «masticaba despacio, con cara de esfuerzo»?



7. ¿Qué quiere decir «es lo que hay» en boca del ratón de ciudad?

8. ¿Por qué el ratón de campo se marcha antes de que amanezca?

9. ¿Cuál de los dos ratones está acostumbrado al peligro? ¿Cómo se nota?

Nivel 3. Lo que opinas — a partir de 3.º

10. ¿Estás de acuerdo con la decisión del ratón de campo? ¿Por qué?



11. ¿Crees que el ratón de ciudad es feliz? Justifica tu respuesta con el texto.

12. Escribe con tus palabras la enseñanza de la fábula.

13. Qué es una fábula. Completa.

Una fábula es un relato breve con personajes _____ que dejan
una enseñanza llamada _____



14. Compara. Escribe dos cosas de cada vida.

Vida en el campo: _____

Vida en la ciudad: _____

El reto

Esta fábula tiene **más de dos mil años**: la contaba Esopo en la antigua Grecia. Escríbela otra vez, pero **ambientada hoy**: ¿dónde vivirían los dos primos?, ¿qué comerían?, ¿qué susto se llevarían en lugar de los perros? Cuando termines, contesta: ¿ha hecho falta cambiar la **enseñanza**? ¿Por qué crees que una historia de hace dos mil años se sigue entendiendo? Y una pregunta más: ¿podría alguien defender lo contrario, que el ratón de ciudad tiene razón? Escribe **dos argumentos** a su favor.



Solucionario

Ejercicio 1: **espigas de trigo, dos bellotas y raíz seca**. Ejercicio 2: **queso, pastel, frutas y migas de pan blanco**. Ejercicio 3: **dos perros ladrando**. Ejercicio 4: en una **grieta**. Ejercicio 5: **volverse al campo**. Ejercicio 6: porque **no le gustaba** la comida y le parecía pobre. El texto no lo dice, pero se deduce de su gesto y de lo que pregunta justo después. Ejercicio 7: que se ha **acostumbrado** al peligro y lo da por normal. Es una forma de decir que no piensa cambiarlo. Ejercicio 8: porque ya ha **tomado la decisión** y no quiere quedarse a otra noche igual. También sugiere que se va sin discutir, sin intentar convencer a su primo. Ejercicio 9: el **de ciudad**. Se nota en que se **encoge de hombros** y en que dice que pasa casi cada noche, mientras el de campo sigue con el corazón acelerado. Ejercicios 10 y 11: respuesta abierta, con justificación. En el 11 caben las dos posturas: puede parecer que no es feliz porque vive con miedo, o que sí lo es porque ha elegido esa vida y no la cambia. Ejercicio 12: la enseñanza clásica es que **más vale poco con tranquilidad que mucho con miedo**. Se acepta cualquier formulación equivalente. Ejercicio 13: personajes **animales** · la enseñanza se llama **moraleja**. Ejercicio 14: campo **comida sencilla, tranquilidad, sin peligros** · ciudad **comida abundante y variada, peligro constante, sobresaltos**. El reto: respuesta abierta. **No hace falta cambiar la enseñanza**, solo el decorado: por eso se sigue entendiendo. Las historias que hablan de decisiones humanas envejecen mucho menos que las que dependen de una época concreta. Y **sí se puede defender al ratón de ciudad**: podría decirse que en el campo pasaría hambre en invierno, o que él ha elegido una vida con más posibilidades y ha aprendido a manejar el riesgo. Se da por conseguido si reescribe la fábula y aporta al menos un argumento a favor del otro ratón.

Hoja de registro

Esta hoja es para el docente. Marca C en lo conseguido, EP en lo que va con ayuda y NC en lo que aún no aparece.

1. Localiza datos explícitos del relato. C [] EP [] NC []
2. Deduce intenciones y estados de ánimo. C [] EP [] NC []
3. Interpreta expresiones hechas del diálogo. C [] EP [] NC []
4. Formula la moraleja con sus palabras. C [] EP [] NC []
5. Conoce las características de la fábula. C [] EP [] NC []
6. Justifica su opinión con el texto. C [] EP [] NC []



7. Defiende una postura contraria a la del relato. C [] EP [] NC []

El reto

Cómo leer el conjunto. El 7 es el criterio más exigente y el más valioso. Encontrar argumentos para el ratón de ciudad obliga a separar **lo que dice el texto** de **lo que uno piensa**, que es la base del pensamiento crítico. El 4 mide la comprensión global. Un alumno puede responder bien a todas las preguntas literales y ser incapaz de decir de qué trata la fábula. En 2.º basta con el nivel 1 y alguna del 2; los niveles 2 y 3 completos son para 3.º y 4.º. El 3 trabaja el lenguaje del diálogo. «Es lo que hay» no significa nada literalmente, y entender su sentido es una destreza que se usa continuamente al leer y al conversar.